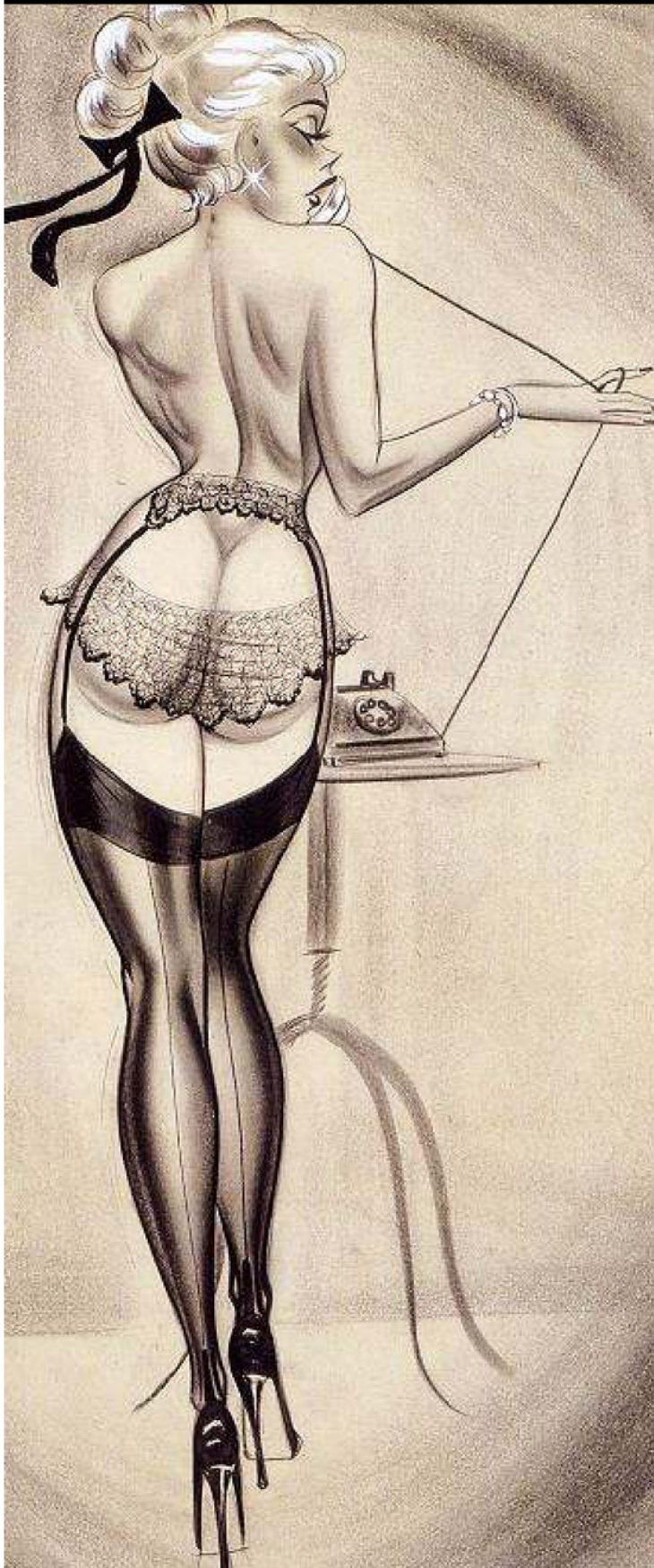


# Las Chicas de **BILL WARD**



## **CURVAS PELIGROSAS**

La prolífica carrera de Bill Ward (1918-1998) como artista de pin-ups comenzó durante la Segunda Guerra Mundial. Su gusto por las pulposas rubias imposibles -calzadas en altísimos stiletos, las piernas contorneadas por el nylon negro y los torsos ajustados en vestidos de satén- coincidió con la fantasía sexual colectiva de la Norteamérica de posguerra; y la profusión de revistas para hombres durante los últimos años de la década del '50 lo transformó en el dibujante de chicas más popular de los EE.UU. Entre los '60 y los '90, Ward amplificó su rango de trabajo hasta alcanzar una gran cantidad de temas fetichistas, pero nunca varió la concepción gráfica de su Estilo de Mujer, excepto para agrandarle un poco los pechos, elevarle la altura de sus tacos y hacerle más brillante el satén y el cuero que las recubría.

El arte de Bill Ward se ha vuelto tan raro y coleccionable que **ERIC KROLL**, fotógrafo y veterano editor de Taschen Books, ha tenido que rastrear en infinidad de archivos de los EE.UU. para poder armar **THE WONDERFUL WORLD OF BILL WARD, KING OF THE GLAMOUR GIRLS**, tributo definitivo para el gran Bill Ward.

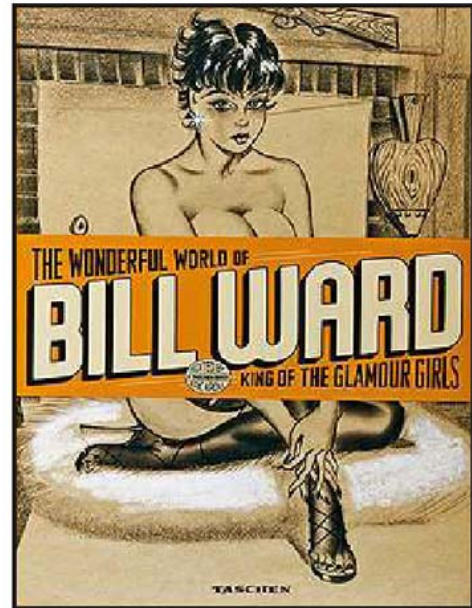


**TASCHEN**

Izquierda:  
Bill Ward, en su estudio

Derecha:  
Portada  
del voluminoso  
e impresionante  
libro de Taschen.

© de sus respectivos propietarios.



(Traducido y publicado con permiso de Taschen Books. Eric Kroll ha trabajado como fotoperiodista para *The New York Times*, *Der Spiegel* y *Vogue*, pero es más conocido por su fotografía feúchista publicada en las revistas *Leg Showy High Heeled Women*; y por su libros monográficos *Feúsh Girls* y *Beauty Parade*, ambos publicados por Taschen. Como editor de Taschen, su trabajo más reciente ha sido *Motel Fetish*, de Chas Ray Krider. Traducción de Fernando Ariel García). Nació en Brooklyn en 1919. Murió en Nueva Jersey en 1998. La mayor parte del tiempo entre esos años, Bill Ward los pasó dibujando mujeres. Mujeres con pechos exagerados, pequeñas cinturas y piernas muuuy largas, con un saludable y redondo trasero. Una mujer imaginaria, a menos que se trate de las actrices Anita Ekberg y Veronica Lake, o de la estrella erótica Candy Samples Ward las dibujaba vestidas; y a veces parcialmente vestidas, para satisfacer su imaginación. Y fue su imaginación la que alimentó la imaginación de los hombres norteamericanos por cincuenta años, gracias a sus mujeres dibujadas. El propio Bill pensaba que él había ilustrado más chicas que cualquier otro artista de la época. Después de todo... su apellido, deletreado al revés, es DRAW (dibujo, en inglés).

Nacido el 6 de marzo de 1919, William Hess Ward se mudó con su próspera familia de Brooklyn,

Nueva York, a Ridgewood, Nueva Jersey, donde creció. El padre de Bill estaba muy arriba en la gerencia de la United Fruit Company y quería que su hijo se metiera en el negocio, pero todo lo que deseaba Bill era dibujar. Por ello, regresó a Brooklyn y cursó estudios en el Pratt Institute, graduándose en 1941.

Después de ser reclutado y servir en el Ejército, Ward retornó a Ridgewood, se casó dos veces y vivió mucho de su vida adulta en el pueblo donde se había criado. Tomadas del monólogo de *The Wonderful Women of Ward*, excelente video documental de Reb Stout, las propias palabras de Ward nos proporcionan una ajustada descripción: "Los fanáticos me han preguntado, varias veces, sobre mi increíble volumen de trabajo a lo largo del tiempo. Y se me ocurre que, tal vez, sea el dibujante con más trabajos publicados en la historia del mundo. Siempre y cuando se trate de los últimos cincuenta años y en los EE.UU. En ese entonces no había mercado para el volumen de trabajo actual, estaban las tiras para los diarios, los chistes gráficos de un cuadro y poco más. Allí era donde debía colocarse el grueso del trabajo. Cuando estuve en los Estudios Binder (1), por ejemplo, boceté literalmente miles de

(1) El guionista y dibujante Jack Binder formó su propio estudio en 1940, produciendo historietas que luego fueron publicadas por diversas editoriales.



¿Qué te gusta más?  
¿Rubia o morocha?

© herederos de Bill Ward.



páginas, a siete viñetas por página. Y eso cuando sólo era un niño, sin contar el trabajo que hice durante y después de la guerra. Y Binder me compró 30 páginas al mes, desde 1947 hasta 1967. Son veinte años; y suman un total de 7.200 dibujos. Sólo chistes y para una sola empresa. A eso habría que agregarle las tiras diarias que vengo haciendo desde entonces. Y recuerden, cada tira tenía siete cuadritos. Y también estaban los veinte dibujos individuales que hacía por mes. La verdad, nunca me puse a calcular cuánto suma... Pero hay una sola persona de la cual pueda pensar que haya producido tanto como yo. Y es Jack Kirby. Él empezó al mismo tiempo que yo y creó al Capitán América y mucho después hizo al Hombre-Araña y a Hulk. Por supuesto, él también dibujó siete cuadros por página y ha estado trabajando tantos años como yo. Descontándolo a él, entonces, existen grandes posibilidades de que yo sea el dibujante que más trabajo produjo en la historia del mundo. Es impresionante”.

Después de la universidad Bill consiguió trabajo con Jack Binder, dibujando fondos para uno de los primeros estudios productores de cómics, que se había mudado del Bronx a Englewood. A medida

que el negocio iba creciendo, Binder le pidió a Ward que buscara a otros artistas para trabajar en el estudio. Ward logró que muchos de sus hermanos fraternales fueran contratados, ayudando entre todos a dar a luz la “Edad Dorada” de los cómics sin siquiera darse cuenta. Ward confiesa que esa fue una de las mejores etapas de su vida. A la hora del almuerzo, él y sus compañeros de trabajo iban a jugar al baseball a un campito cercano. Toda su vida, Bill fue un fanático de los deportes, desde los dardos hasta el golf y el baseball, entre otros. Además, disfrutaba la camaradería que vivía trabajando codo a codo con artistas amigos y talentosos, día tras día. La guerra desmembró al grupo, pero al mismo tiempo abrió nuevas oportunidades. Como Reed Crandall, creador de *Blackhawk* (2), había sido reclutado; George Brenner, editor en jefe de Quality Comics (3), contrató a Bill para reemplazarlo.

(2) *El Halcón Negro* o *El Halcón de Oro*, según las viejas traducciones mexicanas de La Prensa y Novaro.

(3) Editorial propietaria de *Blackhawk* y *Plastic Man*, entre otros superhéroes, que con el tiempo fue adquirida por DC Comics.

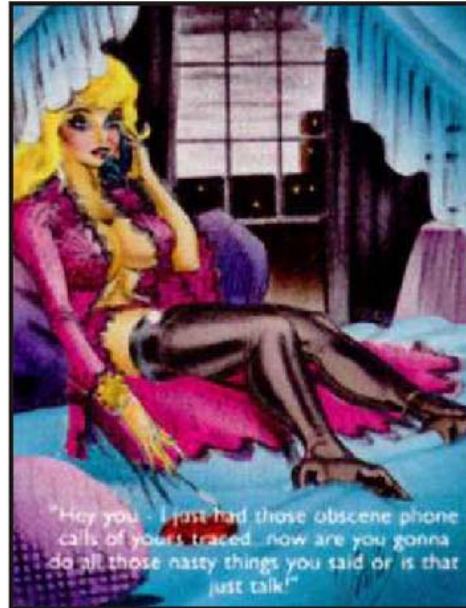




Arriba:  
Portada de *Torchy* N° 1.

Derecha:  
Dos imágenes de *Torchy*  
tomadas de la colección  
de figuritas de 1994.

© herederos de Bill Ward



Pero Bill también fue reclutado por el Ejército y asignado a una base naval en Rhode Island. Para ganar dinero extra, Ward comenzó a dibujar para Wendell Crowley, su mejor amigo de la época Binder, que estaba trabajando para Fawcett Publications (4). Al poco tiempo, Ward fue contactado por los militares para dibujar una historieta que levantara la moral de la tropa y que aparecería en el diario interno de la base naval. Así nació *Ack-Ack-Amy*, que más tarde evolucionaría en *Torchy*, una rubia despampanante y curvilínea que, probablemente, haya sido la mujer de papel más famosa surgida de la Segunda Guerra Mundial. Después de dejar el Ejército, Ward volvió a Quality Comics para trabajar en el título *Romance Comics* (5). Después de todo, estaba más que capacitado para dibujar la figura femenina. Al poco tiempo recreaba a *Torchy* y, para 1949, la rubia sexy ganaba su propia revista (6).

Muchos años después, las historietas cayeron bajo el ataque del Gobierno Federal y ello, sumado al advenimiento de la televisión, significó el fin de la Edad Dorada de los cómics, incluyendo a *Torchy*.

Ward se volcó al dibujo "picaresco". Encontró a su salvador en Abe Goodman, propietario de *Humorama*, línea que abarcaba una docena de revistas de bolsillo repletas de chistes gráficos. La naturaleza del medio necesitaba grandes originales; y Bill utilizaba crayones porque sentía que con ellos podía trabajar más rápido. Esas mujeres de grandes ojos y

grandes pechos son la firma de Bill Ward. Mucho de lo que puede verse en *The Wonderful World of Bill Ward* viene de ese período. Las mujeres son atractivas, las imágenes humorísticas y casi indecentes, pero muy inocentes.

Dian Hanson, la editora de Ward en *Jugs* y *Leg Show* durante el último periodo de su vida, lo explica mejor: "Con los crayones, Bill Ward podía reproducir el cuero y el nylon de una manera muy realista, lo cual volvía a sus dibujos memorables y lo separaba del resto de los dibujantes de la época, otorgándole ese costado fetiche que los hizo tan famosos. Fetiche no en relación con la piel, sino con la vestimenta que recubría esa piel. Con los crayones, Ward tenía el control sobre ese efecto. Le dio la habilidad de poder copiar las texturas que estimulaban a los hombres, de poder reproducirlas. Los crayones fueron realmente memorables.

(4) La editora propietaria del mencionado *Capitán Marvel*.

(5) Como su título indica, la revista estaba dedicada a historietas sentimentales estilo *Susy, secretos del corazón*.

(6) *Torchy, Blonde Bombshell* contó con seis números editados entre noviembre de 1949 y septiembre de 1950. Con anterioridad, el personaje había aparecido publicado en las revistas *Dollman, Military Comics* y *Modern Comics*, todos de Quality Comics.





Hipnotismo  
de un flagelo,  
dulce...  
Tan dulce.

© herederos de Bill Ward

Cuando encontrabas uno de esos chistes en alguna revista, podías no entender la gracia, pero si detenías la mirada encontrabas el cuero y el nylon y el satén... Nadie más lograba eso. Era fetichista. La gente podría no darse cuenta de que estaba respondiendo a estímulos fetichistas, pero eso era lo que pasaba”.

Bill tuvo una larga y extensa carrera. Pudo dibujar de todo. Además de su trabajo para *Humorama*, publicó en la revista *Cracked* (7) de Bob Sproul, ilustró portadas de libros eróticos para la editorial Eros Goldstripe; y en la revista *Leg Show* de la Editorial Mavety cuando la divina Dian Henson fue su editora. Ward fundó una empresa de tarjetas de salutación, tuvo su propio negocio de venta postal como, Eric Stanton (8); y dibujó y dibujó y dibujó. También escribió. Escribió muchos de los chistes para Abe Goodman y en sus últimos años escribió e ilustró, una vez al mes, un artículo para la revista *Juggs*, de Mavety, famosa por la preeminencia de (7) *Especie de Mad*, sin la gracia ni la trascendencia del original.

grandes pechos. Hacia el final de su carrera dibujó travestis en acción e incluso alguna escena fetichista de sadomasoquismo y bondage.

Atravesé los EE.UU. para hacer este libro, fotografiando los originales de Ward en lejanos subsuelos de Detroit, Michigan, y en mi pueblo natal, San Francisco. Sus trabajos se habían vuelto figuritas raras, muy difíciles de hallar... hasta ahora. Ahora, sobre tus rodillas puede descansar una mujer dibujada con piernas envueltas en nylon, tacos de veinte centímetros, pechos del tamaño de melones, guantes hasta el antebrazo y aros colgando como lámparas de caireles en miniatura. Bill Ward es un hombre que amó a las mujeres.

(8) Eric Stanton (1926-1999), ilustrador e historietista norteamericano, famoso por el diseño de parafernalias sadomasoquistas y máximo exponente del género bondage. A principios de los '60 estableció un novedoso sistema de trabajo, que consistía en vender sus originales por encargo, siempre a través del correo y para uso privado.

